

SÁBADO SANTO (B)
VIGILIA PASCUAL EN LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR JESÚS
30 DE MARZO DE 2024

*El templo estará iluminado como un día normal: no con todas las luces.
En el presbiterio, al lado del cirio, una mesita con el incensario encendido.*

I.- PRIMERA PARTE: LITURGIA DE LA LUZ

Bendición del fuego y preparación del cirio.

1.- Monición general

En esta noche Santa, en que nuestro Señor Jesucristo, ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos dispersos por el mundo, a que se reúnan para velar en oración.

Si recordamos así la Pascua del Señor, oyendo su palabra y celebrando sus misterios, podemos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con El siempre en Dios.

Hoy celebramos en la fe, el acontecimiento central de nuestra vida. ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Para comenzar esta solemne celebración, la más grande de la vida de la Iglesia, nos ponemos de pie, y recibimos a los sacerdotes para participar, todos unidos, de esta primera parte, llamada, **LITURGIA DE LA LUZ.**

*Se apagan todas las luces de la Iglesia.
Los sacerdotes se dirigen al presbiterio. Cuando han llegado el Monitor dice:*

2.- Monición antes de bendecir el fuego

Ahora va a ser encendido el Cirio Pascual.

Con este signo, la Iglesia quiere expresar su deseo de pasar de la oscuridad a la Luz, de la maldad al bien, de la muerte a la vida, del Viernes Santo al Domingo de Resurrección.

(Se remueven las brasas del incensario para encender en ellas una cerilla)

3.- Oración de Bendición.

OREMOS. Oh Dios, que por medio de tu Hijo nos has dado el fuego de tu luz. Santifica + este fuego, y concédenos que la celebración de estas fiestas pascuales encienda en nosotros deseos tan santos que podamos llegar con corazón limpio a las fiestas de la eterna luz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

- Cristo, ayer y hoy
- Principio y fin
- Alfa y Omega
- Suyo es el tiempo y la eternidad
- A Él la gloria y el poder
- Por los siglos de los siglos. Amén

ENCIENDE EL CIRIO DICIENDO:

La LUZ de Cristo, que RESUCITA GLORIOSO, DISIPE las tinieblas de los corazones y de la vida.

INCIENSO

*Cuando el fuego esté bendecido y el Cirio encendido y luciente, **el monitor dice:***

4.- Monición.

Ya está el Cirio Pascual encendido. Cristo, vivo y resucitado, está en medio de nosotros.

Y así como el Antiguo Pueblo de Israel, durante su marcha por el desierto camino de su libertad, tenía una nube luminosa que señalaba su camino, nosotros, el nuevo Pueblo de Dios, nacido en la Pascua, tenemos a Cristo que ilumina nuestro caminar por la tierra.

¡Cristo es nuestra luz! ¡Él es nuestro guía! ¡Él es el Maestro vivo y cercano que camina ante nosotros abriéndonos camino!

Unidos en la fe y en la alegría: **¡le aclamamos!**

*El Sacerdote presenta el cirio encendido y entona una vez el “Luz de Cristo”
Ofrece el cirio para que quienes están en el altar enciendan su vela.*

SACERDOTE: LUZ DE CRISTO

TODOS: DEMOS GRACIAS A DIOS

Se encienden todas las luces del templo, ¡TODAS, TODAS!

Salen quienes están en el Altar con la vela encendida a encender las velas de las personas que están en el extremo de cada banco que se la irán pasando al resto.

5.- Monición para la aclamación final.

Cristo Jesús es la Luz del mundo. En Él, en su vida, en su muerte y en su Resurrección encuentra sentido nuestra existencia. Como expresión de nuestro deseo de vivir unidos a Él, dejándonos iluminar por su luz, lo aclamamos cantando:

Todos: CRISTO LUZ DE NUESTRAS ALMAS
LLENA MI VIDA DE LUZ.

Solista: Tú iluminas el camino
con la antorcha de tu luz.

Todos: CRISTO LUZ DE NUESTRAS ALMAS
LLENA MI VIDA DE LUZ.

Solista: Tú encendiste en nuestras almas
la vida de hijos de Dios.

Todos: CRISTO LUZ DE NUESTRAS ALMAS
LLENA MI VIDA DE LUZ.

*Con toda solemnidad, terminado el canto, **el portador del Cirio lo coloca en su lugar, Y LO INCIENSA. LOS PREGONEROS PERMANECEN EN SU SITIO** hasta que el monitor haya explicado el sentido del Pregón Pascual.*

PREGÓN PASCUAL

6.- Monición al Pregón Pascual.

Cristo dijo: "YO SOY LA LUZ DEL MUNDO". Y nosotros, que creemos en Cristo, sabemos que Él rompe las tinieblas de nuestra existencia tantas veces dura y amarga.

Así, en pie y con las velas encendidas, vamos a escuchar el PREGÓN PASCUAL. Y, con el Pregón, unidos a toda la Iglesia anunciamos que "¡COMIENZA LA PASCUA!".

7.- Proclamación del Pregón Pascual.

SACERDOTE:

Exulten los coros de los ángeles,
exulte la asamblea del cielo,
y un himno de gloria aclame
el triunfo del Señor resucitado.

Alégrese también la tierra
inundada por la nueva luz,
que destruye las tinieblas,
las tinieblas del mundo.

Que se alegre nuestra Madre la Iglesia,
resplandeciente de gloria y de gozo
y que en este templo resuene unánime
la aclamación de un pueblo en fiesta.

- Levantemos el corazón. *Lo tenemos levantado hacia el Señor.*
- Demos gracias al Señor, nuestro Dios. *Es justo y necesario.*

Pregonero: 1

En verdad es justo y necesario
que en esta noche Santa
hagamos memoria de las maravillas de Dios.

**Nos podemos sentar, para seguir escuchando con más atención el mensaje del
Pregón Pascual**

Pregonero: 2

Noche era aún la tierra, cuando tu Palabra hizo la luz
y comenzaste Tú mismo a ver que “todo era bueno”...

Era noche oscura, poblada de estrellas,
cuando resonaba tu palabra y tu promesa
en los oídos de Abraham padre de los creyentes,
cuyos hijos iban a ser tantos como
las arenas del desierto...

Sucedió en otra noche cuando los israelitas fueron liberados
y se convirtieron en pueblo al celebrar la primera Cena Pascual;
y también era de noche cuando ese pueblo
cruzó a pie enjuto el Mar Rojo.
Y saltando los siglos,
fue en una “noche de Dios, noche de Paz”
cuando María tuvo entre sus manos emocionadas
a la Palabra de Dios hecha carne de los hombres.

Pero, sobre todo, “esta es la noche...”
Santa, dichosa, noche de gracia
que genera bondad y esperanza,
en la que la tierra se abre al cielo.

No hubo testigos que lo vieran.
Nadie pudo ver cómo la noche se convertía en día,
aunque aún no había amanecido;
nadie vio como aquel cuerpo muerto
se llenaba de vida y de gloria,
aunque sus llagas estaban aún abiertas...

Nadie lo pudo ver...
Fue sólo muy de madrugada,
cuando aquel grupito de mujeres fieles,
desconcertadas y despavoridas,
no encontraron el cuerpo del Señor Jesús...
“No está aquí. Ha resucitado.
¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”
Él es el que ahora os busca,
rebotante de consuelo, de vida y de gloria.

Sí... “Esta es la noche...”
Nadie fue testigo ni lo vio.
Pero desde aquella noche silenciosa,
la carne humana está sembrada de una vida que no acaba;
nuestros sufrimientos se iluminan de vida,
nuestras alegrías tienen la certeza
de un gozo sin fronteras;
y nuestra muerte ha perdido su último agujón
porque es ya promesa de Resurrección.

“Esta es la noche...” En un mundo injusto,
en una tierra amenazada, en la oscuridad
de tantos hombres y mujeres
sin brújula ni horizonte...,
sigue encendida la luz de la esperanza
que se encendió a solas y a escondidas
en el Cuerpo Muerto y Resucitado
que se inundó de luz esta noche santa,
noche de gracia.

Pregonero: 1

Por todo esto, ahora, puestos en pie, nosotros llenos de gozo y alegría cantamos:

GORA ZU, JAUNA...
GLORIA A TI, SEÑOR...

II.- SEGUNDA PARTE: LITURGIA DE LA PALABRA

1.- Monición general.

Podéis apagar las velas y sentaros.

Vamos a comenzar la segunda parte de nuestra celebración: **es la liturgia de la Palabra.**

Con nuestro silencio meditativo, con nuestros cantos y nuestras oraciones, vamos a abrirnos a esta Palabra que el Señor nos dirige esta noche.

2.- Lectura del libro del Génesis 1, 1. 26-31

“Al principio creó Dios el cielo y la tierra. Y dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios.

Y les dijo: “Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra”

Y dijo Dios: “Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra. Y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento.

Y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, la hierba verde les servirá de alimento”. Y así fue. Y vio Dios todo lo que había hecho. Y todo era muy bueno.

PALABRA DE DIOS.

3.- Canto y salmo recitado:

“HOY SEÑOR TE DAMOS GRACIAS,
POR LA VIDA, LA TIERRA Y EL SOL.
HOY SEÑOR QUEREMOS CANTAR,
LAS GRANDEZAS DE TU AMOR”.

Bendice, alma mía al Señor;
¡Dios mío, qué grandes eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto.

Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.
¡Bendice, alma mía, al Señor!

“HOY SEÑOR TE DAMOS GRACIAS...

4.- Sacerdote.

(Puestos en pie)

OREMOS: Dios lleno de bondad: Tú eres el creador del universo y el origen de la vida. Haz que sepamos descubrirte en la naturaleza, para respetarla y cuidarla. Y, sobre todo, haz que sepamos descubrirte en todo ser humano, para construir con todos la fraternidad universal que tú deseas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

5.- Lectura del libro del Éxodo 14, 15-15,1

En aquellos días, dijo Dios a Moisés:

Di a los israelitas que se pongan en marcha.

Tú alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie seco.

Hoy sabrán los egipcios, y lo sabréis vosotros, que Yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del faraón, de sus carros y de sus guerreros.

El ángel del Señor se puso en marcha, al frente de Israel.

También la columna de nube y fuego se desplazó, y se colocó detrás del pueblo, entre el campamento de los israelitas y el campamento de los egipcios.

Moisés abrió la marcha.

Y al llegar al mar, extendió su brazo.

Y el Señor hizo soplar toda la noche un viento fuerte que secó el mar y se dividieron las aguas del mar.

Los israelitas entraron en medio del mar a pie seco, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda.

Los egipcios, lanzados en su persecución, entraron tras ellos en medio del mar.

El Señor miró el ejército egipcio. Y sembró el pánico en el campamento egipcio.

Y dijeron los egipcios:

¡Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra nosotros!

Y Dios dijo a Moisés:

Extiende tu mano sobre el mar; y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus guerreros.

Y extendió Moisés su mano sobre el mar. Y el mar volvió a su curso de siempre.

Y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar. Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los guerreros y todo el ejército del faraón. Ni uno solo se salvó. Pero los hijos de Israel caminaron por lo seco en medio del mar. Las aguas les hacían de muralla a derecha y a izquierda. Aquel día salvó Dios a Israel de la mano de Egipto. Israel vio la mano poderosa del Señor obrando prodigios en su favor. Y el pueblo creyó en el Señor, y en Moisés su elegido.

PALABRA DE DIOS.

6.- Canto y salmo recitado.

A DIOS DEN GRACIAS LOS PUEBLOS ALABEN LOS PUEBLOS A DIOS (bis)

Cantaré al Señor, sublime es su victoria,
caballos y carros ha arrojado en el mar.

Mi fuerza y mi poder es el Señor,
Él fue mi salvación.
Él es mi Dios: yo lo alabaré;
el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.

A DIOS DEN GRACIAS LOS PUEBLOS ALABEN LOS PUEBLOS A DIOS

7.- Sacerdote. (Puestos en pie)

Señor todopoderoso, que amas inmensamente al ser humano, porque Tú mismo lo has creado. A través del agua salvadora liberaste a Israel de la maldad con que era oprimido en Egipto.

Tú ofreciste a todo el pueblo tu amistad para que pasasen, si lo deseaban, de la esclavitud del mal al servicio del bien.

Haz que cuantos creemos en Ti rompamos toda cadena que nos esclavice; y así, libres en el servicio, podamos ser hombres y mujeres que se construyen desde la paz, la fraternidad y el amor que tú deseas.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

8.- Lectura del profeta Isaías 54, 5-14

El que te hizo te tomará por esposa: su nombre es el Señor.

Tu Redentor es el Santo de Israel, se llama Dios de toda la tierra. Como a mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor; como a esposa de juventud.

Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré.

En un arrebato de ira te escondí un instante mi rostro, pero con misericordia eterna te amo. Dice el Señor, tu Redentor.

Me sucede como en tiempo de Noé:

Juré que las aguas del diluvio no volverían a cubrir la tierra; así juro no airarme contra ti, ni amenazarte.

Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas, no se retirará de ti mi misericordia ni mi alianza de paz vacilará. Dice el Señor, que te quiere.

PALABRA DE DIOS.

9.- Canto y salmo recitado.

TE ENSALZARE, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado;
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, sacaste mi vida del abismo,
y me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

TE ENSALZARE, SEÑOR, PORQUE ME HAS LIBRADO

10.- Sacerdote. (Puestos en pie)

OREMOS. Dios todopoderoso y eterno, esperanza única del mundo, que anunciaste por la voz de tus profetas los misterios de los tiempos presentes; sabemos que atiendes los deseos de tu pueblo, porque ninguno de nosotros puede progresar en la virtud sin la inspiración de tu gracia. Por JNS. Amén.

*Terminada la oración anterior, el celebrante presenta solemnemente el rezo-canto del **Gloria**.*

11. Solemne proclamación del "Gloria"

Sacerdote.

Hemos escuchado tres de las muchas maravillas de Dios en favor de los hombres. En este momento, antes de seguir con las lecturas del Nuevo Testamento, nos unimos a todos los cristianos de toda la tierra, para proclamar el himno gozoso del Gloria

¡¡ENCENDER LAS VELAS DEL ALTAR!!
Para ello coger el fuego del cirio pascual.
CAMPANAS

AINITZA ZERUETAN JAUNGOIKOARI
AINITZA ZURI JAUNA TA ESKERRAK ZURI
Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestras súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

*(Se tocan las campanas y mientras, se reza el Gloria.
SE ENCIENDEN LAS VELAS DEL ALTAR)*

Sacerdote: Y unidos así, en la alegría y la acción de gracias. **Oremos.** Dios del amor y de la bondad: En esta noche santa estamos en vigilia, celebrando la resurrección de tu Hijo Jesucristo.

Abre nuestras vidas a la experiencia de tu amor y de tu bondad. Despiértanos a la esperanza y a la alegría de la Pascua. Y haz que un día, después de seguir a tu Hijo Jesucristo, nos reunamos todos en tu Pascua eterna que tú preparas para todos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Se sientan todos, para dar paso a las lecturas del Nuevo Testamento.

12.- Monitor

Vamos a escuchar ahora 2 lecturas del Nuevo Testamento que nos recuerdan que la Resurrección de Cristo, si creemos de veras en ella, debe empujarnos a "cambiar totalmente de vida".

13.- Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Romanos 6, 3-11

Queridos hermanos:

Por el bautismo hemos sido incorporados a Cristo. Y por lo tanto también a su muerte. De modo que así como Cristo fue despertado de entre los muertos para la gloria de Dios Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Porque, si nuestra existencia está unida a Cristo en su muerte, también lo estará en su resurrección.

Por lo tanto, nuestra vieja condición ha muerto con Cristo. Y, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con EL

Sabemos, hermanos, que Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere más. Su morir fue un morir al pecado y la maldad de una vez para siempre, y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros: consideraos muertos al pecado y la maldad y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

PALABRA DE DIOS.

14.- ACLAMACIÓN DEL "ALELUYA"

Sacerdote: El testimonio de san Pablo ha sido claro: "¡Cristo ha resucitado!".

- Dios Padre no ha dejado a Jesús derrotado y vencido por el mal, el odio, la injusticia y la mentira del hombre.
- ¡Ha resucitado a Cristo, porque Dios siempre tiene LA ULTIMA PALABRA!
- Nosotros ahora, unidos a toda la Iglesia, la de AYER y la de HOY, entonamos el "¡aleluya!", que quiere decir "alabad al Señor"

¡ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA!

15.- Monitor

En este ambiente de gozo y alegría, así, de pie, vamos a escuchar la Buena Noticia, el EVANGELIO. Escuchemos con el corazón esperanzado este relato de la Resurrección de Jesús.

16.- Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 24, 1-12

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Al llegar, se encontraron con que la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida. Entraron, pero no encontraron el cuerpo de Jesús; de modo que se quedaron desconcertadas, sin saber qué hacer. De pronto se les presentaron dos hombres vestidos con ropas resplandecientes. A su vista, ellas se llenaron de miedo y se inclinaron hasta el suelo. Los hombres les dijeron:

– ¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad que él os habló de esto cuando estaba en Galilea. Ya os dijo entonces que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores y que iban a crucificarle, pero que resucitaría al tercer día.

Ellas recordaron, en efecto, las palabras de Jesús, y, regresando del sepulcro, llevaron la noticia a los once y a todos los demás. Aquellas mujeres: María Magdalena, Juana, María la madre de Santiago, y otras que estaban con ellas, fueron las que comunicaron a los apóstoles lo que había pasado. Pero los apóstoles no creyeron lo que ellas les contaban, pues les parecía una locura.

Pedro, sin embargo, se decidió, y echó a correr hacia el sepulcro. Cuando llegó, se inclinó a mirar, pero sólo vio los lienzos; entonces se volvió a casa, lleno de asombro por lo que había sucedido.

PALABRA DEL SEÑOR.

17.- Breve homilía - Saludo Pascual.

III.- TERCERA PARTE: LITURGIA BAPTISMAL

1.- Monitor

Iniciamos la tercera parte de la celebración: LA LITURGIA DEL AGUA.

Indudablemente, todos queremos ser fieles a Cristo y a su Evangelio. Queremos agradar a Dios Padre con nuestra vida, y queremos construir la fraternidad. Pero sabemos que esa fidelidad es costosa.

2.- Bendición del agua

SACERDOTE.- Invocamos a Dios nuestro Padre para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro Bautismo y le vamos a pedir que nos renueve interiormente para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido en el Bautismo.

OREMOS. “Mira, ahora, Señor a tu Iglesia en oración, y renueva en ella la gracia del Bautismo”.

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo descienda sobre el agua de esta fuente, para que sepultados con Cristo en su muerte, por el Bautismo, resucitemos con él a la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

3.- Monitor

Ahora, renovaremos el compromiso de nuestro Bautismo, desde nuestra responsabilidad y libertad personales.

4.- Sacerdote

En esta noche solemne de la Pascua, al celebrar la Resurrección de Cristo, unidos a toda la Iglesia de Jesús, os pregunto:

¿Renunciáis -como cristianos- al egoísmo y la insolidaridad, a la violencia y a la intolerancia, al odio y la venganza... como actitudes contrarias a la convivencia?

- Sí, renunciamos.

¿Renunciáis a poner como meta de vuestra vida el dinero o el "tener más cosas" el ser esclavos del consumo, del lucro y del placer?

- Sí, renunciamos.

¿Renunciáis a dejaros vencer por el pesimismo, como si fueseis hombres y mujeres sin esperanza, como si NO hubieseis recibido la Buena Nueva de Cristo resucitado?

- Sí, renunciamos.

¿Renunciáis a todo lo que os impida ser sembradores de paz y de amor, constructores de la justicia, de la verdad y de la fraternidad?

- Sí, renunciamos.

Finalmente, ¿Renunciáis a lo que os impida estar al lado de los pobres, al lado de los que sufren, al lado de quienes necesitan ayuda por ser víctimas de la injusticia y de la maldad humanas?

- Sí, renunciamos.

Acabamos de proclamar NUESTRO COMPROMISO por construir un mundo más de acuerdo con el querer de Dios Padre y con el proyecto de Cristo, nuestro Señor. Ahora, desde ese compromiso de fidelidad, vamos a proclamar juntos nuestra FE.

Ahí, en nuestra **FE EN CRISTO, CIMENTADA EN LA FE DE LOS APÓSTOLES**, está la fuerza para construir un mundo nuevo en la fraternidad, tal como hemos manifestado en nuestro compromiso. Por lo tanto, os pregunto:

¿Creéis en Dios, Padre lleno de amor y misericordia, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

- Sí, creo.

¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María, la Virgen, murió, fue sepultado, resucitó, y está sentado a la derecha de Dios Padre?

- Sí, creo.

¿Creéis en el Espíritu Santo, el Espíritu de Dios que guía nuestra vida? ¿Creéis en la Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección plena y feliz de los muertos, y en la vida eterna?

- Sí, creo.

5.- Aspersión a la asamblea

Renovado nuestro compromiso bautismal, el celebrante va a proceder a la aspersión de cuantos estamos aquí celebrando esta Solemne Vigilia de la Pascua del Señor.

*UN SOLO SEÑOR, UNA SOLA FE, UN SOLO BAUTISMO
(TRES ESTROFAS)*

IV.- CUARTA PARTE: LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

1.- Monitor: *(Si están de pie: Podéis sentaros.)*

Vamos a dar comienzo a la cuarta parte de esta celebración, **la Liturgia Eucarística**. En el Bautismo todos entramos a formar parte de la Iglesia; ahora como hermanos en la fe, participamos en la mesa de Cristo, que es fraternidad y memorial de su muerte y resurrección.

Ahora es el momento de preparar los lectores la mesa del altar.

2.- Santu, Santu, Santua

3.- Padre nuestro

4.- Jaungoikoaren bildotsa

5.- Comunión

Canto

6.- Poscomunión

Oremos. Dios de bondad, en esta noche santa en que hemos celebrado la Resurrección de tu Hijo Jesucristo, abre nuestros corazones a tu amor y despierta en nosotros la alegría de la Pascua, para que así anhelemos, aquí en la Tierra, la Pascua de la vida eterna. Por J.N.S. Amén

Hemos llegado al final de esta Solemne Vigilia Pascual.

Ahora, como en las grandes ocasiones de la Iglesia, os bendigo de parte de Dios, recogiendo en esta bendición los mejores deseos de la Pascua.

7.- Despedida y Bendición Solemne

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Que os bendiga Dios todopoderoso
en esta noche solemne de la Pascua
y que su misericordia os guarde de todo mal
y os haga vivir en el amor fraterno.

Amén.

Que Dios nuestro Padre
que nos ha salvado de la maldad y del pecado,
os llene de su paz, de su alegría y de esperanza.

Amén.

Que la vida que nace de la Pascua de Cristo Jesús,
os conceda ser creadores de vida,
de justicia, de verdad, de libertad y de amor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

Podéis ir en paz ¡aleluya, aleluya!

Demos gracias a Dios ¡aleluya, aleluya!

7.- Música: ALELUYA de HAENDEL